EL DIRECTOR a los LECTORES

Esta vez el Dircetor se dirige a los lectores por un asunto que afecta a su persona.

Gracias al permiso que me otorgara el Exmo. Sr. Arzobispo Dr. Tomás J. Solari de La Plata, me será posible hacer un viaje a Europa y, Dios mediante, también a Tierra Santa para estudiar los progresos de la arqueología bíblica en el país del Redentor.

La ausencia, que se prolongará por varios meses, me impedirá redactar los próximos números. Además, debido a mis años —friso en los setenta— pienso que en adelante no podré ya afrontar toda la responsabilidad que implica la dirección de un órgano tan importante como lo es actualmente esta Revista difundida en todo el mundo hispano-americano.

Esto no quiere decir que me alejaré de los muchos amigos y lectores, con los que estoy vinculado por lazos de íntima amistad espiritual y unido en el amor a la divina palabra de la Sagrada Escritura.

Seguiré, al contrario en cuanto Dios me dé fuerzas, colaborando con el Rev. P. BERNARDO OTTE, Prof. de Sagrada Escritura en el Colegio Apostólico de Villa Calzada F. C. Roca, quien desde hoy en adelante tomará sobre sus hombros la carga que yo he llevado solo durante más de doce años. Toda la correspondencia y todos los pagos han de dirigirse en adelante a Villa Calzada, y no a La Plata.

Doy gracias a Dios que en estos años me ha confortado con el consuelo de las Sagradas Escrituras (Rom. 15, 4) *y me ha dispensado no sólo el favor de dirigir esta Revista sino también el privilegio de traducir la Biblia entera y difundir los santos Evangelios y otros textos bíblicos en más de un millón de ejemplares.*

Agradezco también a todos los colaboradores, suscriptores y bienhechores la fidelidad y el tesón con que han sostenido nuestra Revista. ¡Que Dios los colme de bienes imperecederos!

J. STRAUBINGER.

La Plata, el 25 de Octubre de 1951.